



Veranda

Carlos Velázquez

carlos.velazquez.mayoral@gmail.com

Un fifí con piel de chaïro

• Siguen las dudas de las propiedades de Miguel Torruco, secretario de Turismo federal.

Los diputados de Acción Nacional **Santiago Torreblanca** y **María Elena Pérez Jaen** fueron a San Antonio para documentar la propiedad que tiene allí **Miguel Torruco**, secretario de Turismo.

En los primeros años del gobierno pasado, en una plática social, nos contó sobre esa casa, a donde iba a pasar momentos muy agradables con su familia.

Lujo explicable habiendo sido expropiatario de una escuela en la colonia Del Valle, exsocio de un hotel y amigo y protegido de la otrora poderosa familia **Alemán**.

Entonces, comprar una casa de un millón de dólares en Texas implicaba dar un enganche de unos 200 mil, tomar una hipoteca y pagar tres mil dólares mensuales durante tres décadas.

Cientos o miles de familias mexicanas hicieron eso, pero aquí hay que considerar la incongruencia, pues, durante años, **Torruco** ha denostado a los *fifís* que viven con lujos en un país con millones de pobres.

Al iniciar la pandemia, mi esposa y yo estábamos en Miami, el 18 de marzo de 2020, cuando cerraron las actividades en México y en Estados Unidos.

Unos familiares nos ofrecieron, generosamente, pasar la pandemia con ellos y así lo hicimos por varios meses.

Por esos días publiqué la información de un *baby shower* de **Miguel Torruco Garza** y su esposa en Cancún y la foto de una fuente con botellas de champaña; pues violaba las reglas que prohibían los eventos sociales en la crisis sanitaria.

La historia fue bien documentada, buscqué infructuosamente a **Torruco Jr.** antes de difundirla y nadie la desmintió.

Después recibí una llamada de **Torruco** papá, quien me dijo: "Ya me tienes cansado, te voy a partir la madre, deja de meterme con mi familia, mientras tú estás en un

departamento de lujo en Miami riéndote de todos los mexicanos que se mueren aquí".

Le respondí que no estaba en Miami ni en un departamento y que tenía derecho a permanecer donde quisiera, pues no era un funcionario público.

Es difícil ignorar ese doble discurso en donde el secretario critica a quienes viven con privilegios de los que él también goza.

Precisamente, antes de la pandemia estaban cerrando un vuelo de Aeroméxico a Madrid para ir a la Fitur y, en un rincón de la sala, estaba **Torruco**.

Hay que considerar la incongruencia, pues, durante años, Miguel Torruco Marqués ha denostado a los fifís que viven con lujos en un país con millones de pobres.

Me acerqué a saludarlo y me dijo: "Estoy esperando a que aborden, porque ya no soporto viajar en turista y voy en premier"; pues qué bien, pensé, ¿pero por qué se esconde?

Después de que los diputados mostraron la casa, **Torruco** escribió en X que **Mauricio Tabe**, candidato a la alcaldía Miguel Hidalgo, por la que también contiene su hijo, al verse perdido, recurrió a esta maniobra.

¿Qué tiene que ver su hijo?, a él lo están evidenciando; como **Miguel Jr.** debió haber aclarado la historia del *baby shower*, pero no le importó.

Torruco Marqués mostró en la red social X unas líneas de su declaración patrimonial

para probar que registró la casa de San Antonio que pagó en efectivo.

Hasta ahora, no hay por qué dudar del origen lícito de los recursos, pero es extraño que, con las tasas de interés más bajas en la historia de Estados Unidos, la cuarta parte respecto a México haya perdido la oportunidad de beneficiarse económicamente de ellas.

Así es que quizá no quiso ahorrarse unos dólares, pero sí los detalles o, quizá, las finanzas, como el turismo, tampoco sean el fuerte del señor **Torruco**.